

XXXVII ANIVERSARIO DEL GRUPO MATRIZ

Enunciado

Alcohólicos Anónimos es una comunidad de hombres y mujeres que comparten su mutua experiencia, fortaleza y esperanza de poder resolver su problema común y ayudar a otros a alcanzar el estado de sobriedad.

El único requisito para pertenecer a esta comunidad es el deseo de dejar de beber. Para ser miembro de A.A. no se pagan derechos ni cuotas, nos mantenemos con nuestras propias contribuciones.

A. A. no pertenece a ninguna secta política, ni religiosa, ni a organización o institución alguna. No desea intervenir en ninguna controversia, ni tampoco apoya o combate otras causas. Nuestro fin primordial es mantenernos sobrios y ayudar a otros alcohólicos a alcanzar el estado de sobriedad

XXXVII Aniversario del Movimiento Internacional 24 Horas de Alcohólicos Anónimos de Servicios Gratuitos

Al observar en los últimos aniversarios que celebra el Movimiento Internacional 24 Horas de Alcohólicos Anónimos en el Auditorio Nacional, y ver el poder de convocatoria y la fuerza de credibilidad con la que actualmente cuenta nuestro Movimiento no nos resta más que estar agradecidos y reconocer con humildad lo que el Poder Superior (un Dios como cada quien lo entiende) ha hecho por cada uno de nosotros.

Lo fundamental es que el día de hoy estamos unidos en nuestro Movimiento, sabemos que vamos a permanecer unidos. Estamos por fin en paz con nosotros mismos y con el mundo que nos rodea. Y lo más importante, los problemas de ayer han producido las bendiciones de hoy.

La historia de este Movimiento escrita por cada uno de sus protagonistas, enfermos alcohólicos en recuperación, nos hace recordar que lo que hoy observamos en un Auditorio repleto, compañeros y sus familias felices, es muy diferente a la historia individual y colectiva que podemos narrar antes y al inicio de nuestro Movimiento. Seguramente cada uno de los enfermos alcohólicos en recuperación tiene su propia visión, lo cierto es que años antes de su apertura el Grupo 24 Horas Condesa también llamado Matriz, había pocas posibilidades para el enfermo alcohólico de recuperarse y de salvar la vida.

El alcoholismo no era considerado una enfermedad, los médicos se negaban a aceptar que lo fuera, la sociedad era indiferente hacia un problema que la afectaba ya de manera seria e incluso los familiares del enfermo alcohólico ignoraban que el alcoholismo fuera un problema de salud, estamos hablando de la década de los setenta. Claro que existían grupos tradiciones de Alcohólicos Anónimos que cumplían su cometido, pero no había la transmisión del mensaje que se requería, simple y sencillamente porque en una interpretación equivocada se privilegiaba al anonimato como escudo y como pretexto.

El día de hoy, nosotros los enfermos alcohólicos en recuperación, tenemos una conciencia cierta de que el alcoholismo es una enfermedad incurable, progresiva y mortal, de hecho desde 1956 lo había declarado así el Consejo Mundial de la Salud reunido en Ginebra, Suiza.

Por otra parte, existía ya el antecedente y la experiencia de Alcohólicos Anónimos vivida en Akron, Ohio, por los cofundadores Bill W. Y el Dr. Bob, que nos legaron sus experiencias al inicio de Alcohólicos Anónimos. La aportación de la medicina a través del Dr. Silkworth, quien otorgó los conocimientos firmes de esta enfermedad al expresar que la misma constituía el exterminio total del individuo que la padece y los dos factores determinantes para su aniquilación: la obsesión de la mente que lo obliga a beber en contra de su voluntad y la alergia física, uno condena al enfermo alcohólico a la muerte y lo otro a la locura.

La dramática experiencia de obsesión más alergia debía causar impacto suficiente para que el alcohólico tocara fondo. Sin embargo, no era así, cuando menos antes de iniciarse el primer Grupo 24 Horas de Alcohólicos Anónimos, el alcohólico defiende su enfermedad al grado de la locura y de la muerte, es el único enfermo que no desea curarse, sino al contrario que se niega a aceptar su alcoholismo y cualquier tratamiento para detener su enfermedad.

Este era el panorama que confrontábamos los alcohólicos de esa época. El mensaje de Alcohólicos Anónimos era de tú a tú, no había información institucional sobre este problema sino que la tendencia generalizada era negar que el alcoholismo fuera una enfermedad.

Por otra parte, se tenía el concepto de que alcohólico era sinónimo de indigente, el que había llegado al baldío, el que lo había perdido todo, el que deambulaba en los parques públicos, en las estaciones de metro, en el barrio de la Romita en que por aquella época se refugiaban muchos enfermos por alcoholismo. La irrupción en el mundo de Alcohólicos Anónimos del primer grupo que sesionaría 24 horas, venía a romper el esquema de los grupos tradicionales cuyas reuniones eran de una hora u hora y media o cada tercer día y algunos inclusive cada ocho días.

El primer Grupo 24 Horas de Alcohólicos Anónimos se inició con la inspiración de un compañero militante del Grupo Hamburgo, el compañero Guillermo M., cuya experiencia personal hablaba de la necesidad de que el grado de enfermedad de determinados alcohólicos requería un mayor número de horas de militancia, porque incluso en el de Hamburgo surgió lo que se conoció con el nombre de Maratones, juntas sin límite de tiempo en donde el enfermo alcohólico tenía la oportunidad de expresar su problemática y el resto de los compañeros de ayudarlo y en ocasiones de diluirle totalmente el sufrimiento que cargaba por circunstancias propias de su enfermedad.

Las experiencias recorridas en estas noches de maratón sirvieron para la inspiración de Guillermo M., quien me propuso que llevara a cabo esta idea, a la que se sumaron Rodolfo M., Edgar C., y con la disposición de estos compañeros, se inició el 15 de junio de 1975 el primer Grupo 24 Horas de Alcohólicos Anónimos en el mundo.

Este acontecimiento motivó el temor de los grupos tradicionales en nuestro país, quienes se negaban a aceptar un grupo con estas características, máxime cuando por una verdadera necesidad y sin que nadie lo proyectara, nació el anexo, que independientemente de la sala de juntas se usó en principio para descansar de las guardias y el día de hoy como una gran salvación para los enfermos en rehabilitación que consideran la necesidad de ser sustraídos del medio donde se desarrolló su

alcoholismo y por supuesto de evitarles seguir viviendo en el mundo emocional que los incitaba a beber.

Hoy está plenamente aceptado que el beber o es más que un síntoma de situaciones más profundas, por eso esta enfermedad es física, mental y espiritual, pero básicamente es el problema emocional del enfermo alcohólico el que lo lleva a una culpabilidad exagerada, a una angustia permanente, lo incita a beber para escapar del agobiante mundo de sus emociones. En la experiencia del Movimiento 24 Horas de Alcohólicos Anónimos, muchos enfermos por alcoholismo han tenido la necesidad de alejarse de este mundo emocional y voluntariamente militar anexados, teniendo oportunidad de convivir el mayor número de horas con otros enfermos alcohólicos como lo hacen en los anexos de cada Grupo 24 Horas de Alcohólicos Anónimos.

El militante del anexo no es un indigente, ni una persona que se encuentre ahí por su situación económica, sino por la necesidad de una recuperación más intensa. Características de estos anexos es que la decisión de anexarse la toma el propio enfermo, que no hay puertas cerradas sino que es un internamiento voluntario, que no se cobra ni se admiten subsidios, despensas, ni aportaciones ajenas a los militantes del propio Movimiento. Se sostiene con las aportaciones voluntarias de los militantes del grupo –no del anexo– como una contribución que sirve de herramienta a los enfermos alcohólicos para trascender su egoísmo, para despertar en él el sentimiento de comunidad y contribuir al crecimiento espiritual.

En los Grupos del Movimiento 24 Horas de Alcohólicos Anónimos se practica de manera rigurosa el respeto al anonimato y a la integridad personal, no hay agresiones ni imposición.

De hecho vale lo que Guillermo M. me expresó al hacer la transmisión del mensaje: “Nadie puede salvar la vida por ti, por fin vas a ser responsable de tu propia vida, se acabaron los consejos, las admoniciones, los reproches y los reclamos, salvas la vida porque tú quieres salvarla y te haces responsable de ello”.

Este es el grado de conciencia que tiene cada militante del Movimiento Internacional 24 Horas de Alcohólicos Anónimos de Servicios Gratuitos y más aún los militantes del anexo. El anexo es considerado como la parte más sensible de nuestro Movimiento que nos ayuda a recobrar el amor al prójimo tan cacareado y tan olvidado. Para la persona que crea tener problemas con su manera de beber existe, dice la literatura de Alcohólicos Anónimos, **una solución: el programa de Alcohólicos Anónimos.**

Para los militantes del Movimiento 24 Horas el transmitir el mensaje, es una necesidad vital, esto ha hecho que muchos compañeros nacidos en la conciencia del Grupo 24 Horas Mtraiz, hayan abierto los primeros Grupos 24 Horas en la república mexicana, el nacimiento de la Granja de Acultzingo y que de cada uno de estos grupos naciera la inspiración de crear otros grupos que hoy suman más de 350 en México, 6 granjas, 14 en Estados Unidos de Norteamérica, 4 en España, 18 en Ecuador y 3 en Colombia.

La historia de este Movimiento no es una historia de éxitos, sino más bien la convicción de que por la gracia de un Poder Superior se ha levantado individualmente de cada borracho débil, inseguro y tambaleante una comunidad de fortaleza insospechada; de cómo bajo los temores y augurios de desunión y de colapso, se ha forjado una unidad y una hermandad incomparable.

Los primeros compañeros que nacieron en el primer Grupo 24 Horas de Alcohólicos Anónimos sin estar contaminados por vicios y virtudes de otros grupos, son los que realmente introdujeron una nueva forma de recuperación que tiene como principio una

unidad real, una verdadera hermandad, primero, porque era la única forma de sobrevivir por el temor que existía de que los augurios fatales se cumplieran y ante las amenazas de todo tipo surgió entre estos primeros fundadores del Grupo 24 Horas Condesa Virgilio A., Raúl G. y Guillermo L., llegaron después, Macario R., Víctor C., Enrique A., Norberto V., Benito M., ... una amistad que prevalece hasta el día de hoy. En el curso de esta experiencia que se han venido evolucionando los principios y tradiciones por los cuales vivimos y trabajamos unidos, encontramos que el amor es la base de nuestra recuperación. Así se ha venido resolviendo el problema de vivir y trabajar juntos a pesar de nuestros defectos de carácter, egocentrismo exagerado, voluntarismo a toda prueba y no permitir consecuentemente que nadie intervenga en nuestras vidas ni ser humano, ni Dios. Sólo en nuestros grupos después de haber sido humillados por el alcohol pudimos aceptar la ayuda de otros seres humanos, esta necesidad constituye la base de nuestra hermandad.

Nuestra comunidad, se alimenta de entusiasmo desbordante, de un agradecimiento real a nuestros grupos y a nuestros compañeros como conductos de Dios, los festejos de los aniversarios del grupo, son impresionantes, sólo el militante de nuestro Movimiento puede creer que un compañero viaje de Ciudad del Carmen, Torreón, España, Ecuador, Colombia, etc., a toda la República, única y exclusivamente para escuchar y convivir con sus compañeros.

Personalmente creo que el Movimiento Internacional 24 Horas de Alcohólicos Anónimos es un proyecto espiritual de ese Poder Superior, quien, en su extrema bondad ha involucrado a un grupo de ex borrachos sin futuro, y al borde de la locura y la muerte, en sus designios. Nadie inventó Alcohólicos Anónimos, ni puede apropiarse el título de ser el autor, de hecho, fundadores somos todos, porque debido a una necesidad vital, nos toca transmitir el mensaje: sembrar en la mente del enfermo alcohólico la esperanza de que existe una solución a su problema.

Es imposible leer en las páginas de esta historia y no sentir la emoción en cada uno de los momentos en que nos ha tocado participar.

El Movimiento 24 Horas ha aportado la catarsis y el padrinazgo en la recuperación del enfermo alcohólico. En esa historia se ha ido conformando una verdadera hermandad y, en ella, tienen cabida los movimientos emocionales de todo tipo, pero hay una necesidad común que nos lleva a la comprensión mutua: la de no volver a beber. Nuestra amistad nace a nivel del sufrimiento y de la comunión emocional y espiritual, por eso poseemos el don para tocar fibras adecuadas en otro enfermo alcohólico que quiere dejar de beber.

No se equivocó Bill cuando imaginó la reacción en cadena que podría realizarse entre los alcohólicos. Cuando uno pasara el mensaje y los principios al siguiente enfermo, el efecto sería constante y sucesivo. Esto es lo que ha sucedido con nuestro Movimiento. Los hechos aquí consignados son mi percepción personal y humana.

Por mi parte, no me resta sino agradecer a aquel que me transmitió el mensaje de Alcohólicos Anónimos, sembró en mí la semilla del servicio y, sobre todo, tuvo la idea de abrir un Grupo 24 Horas de Alcohólicos Anónimos que sesionaría ininterrumpidamente, a mis compañeros Guillermo L., Raúl G., Víctor C., Enrique A. y Macario R., por su comprensión y cariño, así como agradecer a tantos y tantos más, servidores y compañeros del Movimiento Internacional 24 Horas de Alcohólicos Anónimos.

Amor y Servicio, la transmisión del mensaje como seguro de vida.

La Atracción más que la Coacción y la Fe ante la evidencia de los hechos.
Que Dios los bendiga.

**Usted es para nosotros la persona más importante,
escucha decir el nuevo que llega lleno de desaliento,
lleno de decepción, acorralado por la vida,
si usted tiene problemas con su manera de beber,
usted ha llegado al lugar indicado,
así se inicia la historia de cada persona que llega
a un Grupo 24 Horas de Alcohólicos Anónimos**